

**JORNADAS: CIEN MIRADAS DESDE EL DOLOR**

**EL TERRORISMO: CRIMEN CONTRA LA HUMANIDAD**

**Ponente:**

**Ana Velascó Vidal-Abarca**

**Fundadora de la Asociación Víctimas del Terrorismo.**

En este acto que hoy nos reúne en San Sebastián, el mensaje que quisiera trasladar a la sociedad y muy especialmente a los dirigentes políticos es el de que las víctimas del terrorismo necesitamos confiar en el estado de Derecho y en la democracia. Necesitamos saber que la Ley se cumple en cualquier circunstancia y que la Justicia se aplica por igual a todos. Necesitamos claridad y coherencia, que nuestros gobernantes apliquen una política que no renuncie a los principios y valores éticos en los que se sustentan las sociedades democráticas. Necesitamos que los que han cometido el más grave e irreparable delito que existe, arrebatar la vida de las personas, no sean tratados como si sus crímenes hubiesen tenido una razón de ser. Tenemos derecho y reclamamos que no se promuevan desde los poderes públicos privilegios, impunidades, equiparaciones u olvidos. Necesitamos justicia. Necesitamos que no se acalle la voz de las víctimas, que no se nos considere un estorbo, que no se diga que las víctimas no pueden condicionar la actuación de los poderes públicos mientras si pueden hacerlo los terroristas.

Necesitamos que no se permita que aquellos que no condenan la brutalidad del terrorismo, que la justifican como instrumento para alcanzar fines políticos, que han sido sus colaboradores durante muchísimos años, sean legitimados socialmente. Y por ello reclamamos un marco político que impida que los criminales ó sus cómplices interactúen de igual a igual con las formaciones políticas democráticas, que no se consienta que se integren en las instituciones como si fuese normal y aceptable hacer política desde la justificación del terror, de los asesinatos, de la extorsión, del chantaje y del miedo como instrumentos para imponer planteamientos ideológicos y lograr la sumisión o la resignación de los individuos.

Sin embargo, asistimos atónitos a las iniciativas de Pachi López que promueven la equiparación de víctimas y verdugos que tanto ansía Eta, que desacreditan la labor de las Fuerzas de Seguridad españolas, que llaman “presos políticos” a personas juzgadas y condenadas por formar parte de la dirección de Eta, que reclaman la reinserción de los presos –término eufemístico para no llamarlos asesinos-, que abren la puerta a mesas de negociación o que proponen la creación de un Instituto de la Memoria y la Tolerancia en el que se incluirían

las “diferentes violencias” asumiendo las tesis terroristas que buscan no solo diluir la responsabilidad de su sangrienta historia sino justificarla.

No se puede seguir la estrategia que marca Eta, ni utilizar su lenguaje tramposo y propagandístico, ni aceptar el final que pretende imponer, ni hacerse eco de sus exigencias de impunidad y de equiparación de víctimas y verdugos. No se puede considerar legítima una ideología que en esencia es fanática, intransigente y excluyente y que lo que busca ahora es utilizar nuestro sistema democrático para destruirlo desde dentro.

El final de Eta no puede ser un fraude. Tiene que ser real, digno y definitivo. Con la ambición legítima de construir un futuro en el que no tengan cabida los que “no condenan los atentados del pasado porque no lo exige la Ley” ni mucho menos los asesinos excarcelados sin cumplir sus condenas, sino que ese futuro se debe construir por personas y formaciones políticas respetuosas con el Estado de Derecho y comprometidas con la verdad y la libertad.

Pido a los ciudadanos vascos que no se sientan agradecidos con Eta porque deje de matar, que sean valientes, que tengan muy presente que no necesitan pagar ningún peaje a los gánsters para que les protejan o les dejen vivir en paz. Les pido que apoyen a las víctimas, que honren su memoria, que secunden su irrenunciable derecho a la justicia, que se solidaricen con el dolor de tantas familias y que sientan y manifiesten el rechazo frontal que el terrorismo merece. Solo así conseguiremos la sociedad sana, libre y digna que todos deseamos.

**Ana Velascó Vidal-Abarca. Fundadora de la Asociación Víctimas del Terrorismo.**